

## UN ENEMIGO DEL PUEBLO

*Un enemigo del pueblo* es una obra de teatro del dramaturgo y poeta noruego **Henrik Ibsen**, estrenada el 28 de noviembre de 1882. Recordemos su tema:

A comienzos del siglo XIX, un científico, el doctor Thomas Stockmann, descubre que el agua de su pueblo está contaminada. Dispuesto a poner en aviso a la comunidad, se encuentra con la oposición de la asociación de vecinos, el periódico local y las mismas autoridades, entre ellos su propio hermano y alcalde. Éstos están más interesados por el dinero que costaría desinfectar el agua y la pérdida de clientes en el balneario, que por la salud de la gente. Stockmann será víctima de un complot para poner en entredicho su reputación profesional.

¿No trasparenta esta historia la realidad de algunas de nuestras familias, pueblos, ciudades, regiones e incluso de la propia nación? Hombres que por decir la verdad son insultados, despreciados y abandonados a su propia soledad.

El **Papa Francisco**, en su encíclica *Fratellitutti*, números 15-17, hace una reflexión sobre la división y la lucha que provocan los diversos y contrarios intereses y lamenta el que nos sea tan costoso vivir con consensos que facilitarían nuestra vida en paz. Meditemos sus palabras:

*“La mejor manera de dominar y de avanzar sin límites es sembrar la desesperanza y suscitar la desconfianza constante, aun disfrazada detrás de la defensa de algunos valores. Hoy en muchos países se utiliza el mecanismo político de exasperar, exacerbar y polarizar. Por diversos caminos se niega a otros el derecho a existir y a opinar, y para ello se acude a la estrategia de ridiculizarlos, sospechar de ellos, cercarlos. No se recoge su parte de verdad, sus valores, y de este modo la sociedad se empobrece y se reduce a la prepotencia del más fuerte. La política ya no es así una discusión sana sobre proyectos a largo plazo para el desarrollo de todos y el bien común, sino sólo recetas inmediatistas de marketing que encuentran en la destrucción del otro el recurso más eficaz. En este juego mezquino de las descalificaciones, el debate es manipulado hacia el estado permanente de cuestionamiento y confrontación.*

*En esta pugna de intereses que nos enfrenta a todos contra todos, donde vencer pasa a ser sinónimo de destruir, ¿cómo es posible levantar la cabeza para reconocer al vecino o para ponerse al lado del que está caído en el camino? Un proyecto con grandes objetivos para el desarrollo de toda la humanidad hoy suena a delirio. Aumentan las distancias entre nosotros, y la marcha dura y lenta hacia un mundo unido y más justo sufre un nuevo y drástico retroceso.*

*Cuidar el mundo que nos rodea y contiene es cuidarnos a nosotros mismos. Pero necesitamos constituirnos en un “nosotros” que habita la casa común. Ese cuidado no interesa a los poderes económicos que necesitan un rédito rápido. Frecuentemente las voces que se levantan para la defensa del medio ambiente son acalladas o ridiculizadas, disfrazando de racionalidad lo que son sólo intereses particulares. En esta cultura que estamos gestando, vacía, inmediatista y sin un proyecto común, «es previsible que, ante el agotamiento de algunos recursos, se vaya creando un escenario favorable para nuevas guerras, disfrazadas detrás de nobles reivindicaciones».*

El doctor Stockmann acabará descubriendo que “*El hombre más rico del mundo es el que está más solo*”. ¿No nos recuerda esta historia la vida, y la muerte, de Jesús el profeta de Nazaret? También fue declarado y perseguido como enemigo del pueblo.